

PRECIOS DE SUSCRICION

En VALENCIA, un mes... Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim. Ptas. 4,50
Resto de la Península, trim. Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre... Ptas. 10,50
Número del día: 5 céntimos
Número atrasado: 15 céntimos

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.
En la 2.ª y 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: una peseta la línea.
Escuelas mortuorias, tarifa especial.
Redacción y Administración:
Mar. 05

Candidatura de coalición monárquica

- Districto del Centro: D. José Selva Mergelina, abogado, jaimista.
Districto de la Audiencia: D. Vicente Lassala Miquel, licenciado en Ciencias, conservador.
Districto de la Universidad: D. Eleuterio Vicente Berzal Martín, abogado, conservador.
Districto del Teatro: D. Francisco Cortés Francés, propietario, jaimista.
Districto del Hospital: D. Manuel Oller Celda, abogado, Liga Católica.
Districto de la Misericordia: D. Miguel María Cavanillas Armendáriz, abogado, conservador.
Districto del Museo: D. Miguel Polo Gil, médico, conservador.
Districto del Puerto: D. Enrique Martí Vidal, médico, conservador.
Districto de Ruzafa: D. Vicente Monfort Giner, propietario, liberal.
Districto de la Vega: D. Emilio Cuñat Berard, propietario, liberal.

Un artículo comentadísimo

Por qué el "trust", ataca al Sr. La Cierva

El periódico de Madrid La Tribuna publica, con el título de "Cómo gobierna el trust", un extenso artículo en que desnuda al trust, formado por El Imparcial, El Liberal y el Herald de Madrid.
Explica los trabajos secretos del trust antes de estallar la última crisis para que esta se resolviera a su gusto, y pone al descubierto cuál es la mano oculta que lo maneja todo: D. Miguel Moya, a quien retrata de mano maestra.
Pone de manifiesto los motivos que tuvo el trust para sostener al conde de Romanones y combatir al Sr. García Prieto y a los amigos de los Sres. Maura y La Cierva.
"Los disidentes y los mauristas—dice La Tribuna—eran para el trust la ruina, el huracán que se llevaba las migajas de los manteles, y hasta las mesas donde se come".
Y aquí viene la historia de la enemiga del Sr. La Cierva. Dice La Tribuna:
"El trust se fundó con dinero que generosamente dio Cierva. ¡Pásmate, lector, y vuélvete loco, si es que te queda un átomo de sustancia gris en el meollo! Sin la magnánima, sin la principessa generosidad de Cierva, la Sociedad Editorial se habría quedado en el limbo de los proyectos fantásticos, irrealizables.
Moya y Sacristán, dueños de El Liberal, convinieron con los dueños de El Imparcial la formación del trust. Mal que bien, ambos diarios daban de sí bastante para echar la base de un negocio de empuje y para pagar 500.000 pesetas de deudas que había que satisfacer cuanto antes. Pero era preciso comprar el Herald. Sin el simpático diario de la noche, la Editorial no sería trust, sería una de tantas propiedades periodísticas, pero trust, no. Había, pues, que comprar el Herald.
El malogrado Luis Canalejas pidió por su periódico millón y medio de pesetas, que habían de pagarse en oro ó plata, precisamente como se dice en los papeles de negocios. Nada de acciones de la Editorial, nada de giros, nada de plazos; los dineros á tocateja, y tan amigos.
"¿Dónde levantar, sin más ni más 300.000 duros contantes y sonantes? Aquí de los apuros. La Banca de Madrid se negó en redondo á dárselos. Navarro Reverter, el Rey Midas de las finanzas, no los pudo arbitrar; Romanones, cauteloso y felino, dijo que no le convenían negocios de prensa, después de haber perdido en el Diario Universal un millón de pesetas... de sus amigos.
"¿Qué hacer? La suerte les tocó el garzón á Sacristán y á Moya, y se encaminaron á casa de D. Juan de La Cierva.
El entonces ex-ministro de Instrucción oyó en su despacho cosas deplumadoras, palabras de miel; casi tuvo que restañar el llanto de sus visitantes, casi se vio precisado á alzarlos del suelo, donde se prosternaron de rodillas. "Las cosas" que dice un personaje humorístico, Cierva, ante la cuantía de la cifra, se tomó un día para pensar. Al día siguiente volvieron á verle sus amigos" de la vispera. D. Juan les dijo:
"Tendréis el dinero, sí, más interés que el legal, y sin más garantía que los documentos usuales y corrientes.
La actitud de los favorecidos no hay que describirla. Al otro día se presentó en un Banco de Madrid un giro contra Cartagena, por valor de 1.500.000 pesetas. A la otra fecha se pagó, y en aquel mismo momento el trust quedó hecho, porque Cierva recibió el dinero de un amigo suyo y lo entregó á los dos periódicos.
Los recipiendarios del dinero afirmaron entonces que el único en España capaz de tal acción era La Cierva. Y es muy posible que tuvieran razón.
Ficé un año; no más de un año, lector. Los negocios de la Editorial iban prósperamente, con Moret en la Presidencia y Romanones en el Gobierno. Las acciones de la Editorial habían subido, y se habían hecho cotizables. Los gerentes de ella, esclavos de su crédito, y habiendo honra á su compromiso, habían pagado los 1.500.000 pesetas de su deuda.
Se acercaba la entrada de los conservadores á haber entrado ya; Cierva abrazaba la suerte de un año, una vez las 600.000 restantes, en el Editorial por valor de esa suma. Cierva se negó, diciendo: «No, señores, yo, por servir á ustedes, puedo pedir á un amigo mío, prestado,

LA MARINA REAL HOLANDESA

A pesar de que las iniciativas á favor del pacifismo, desde las Conferencias para el desarme universal imaginadas por el Czar, hasta la edificación del suntuoso palacio de la Paz, costeadas por la munificencia de Carnegie, y otros tipos de la Haya como capital de ese reino ideal de la moderna Jano, Holanda no se deja seducir por los cantos de sirenas pacifistas que entonan los Estados más fuertes, para que los débiles no se armen; y al mismo tiempo que su hermana Bélgica fortifica las fronteras para defenderse de sus peligrosos vecinos franceses y alemanes el gobierno de la Reina Guillemina, más acertado en sus orientaciones militares, madura un formidable plan de armamentos navales, para pesar en la balanza de las alianzas internacionales y garantizar su independencia, evitando salpicaduras posibles.
Y se comprende, porque la historia de Holanda, es la historia de su marina; marinos fueron sus héroes nacionales, como De Ruyter, el vencedor del almirante inglés Monk en el famoso combate de los cuatro días, Texel, Evertzen y tantos otros, amante de su autonomía, sus luchas con España, desde la unión de ambas Coronas con Carlos V, llenan todo el reinado de la dinastía de la Casa de Austria, hasta que en Flandes se puso el sol, y mientras nuestros legendarios tercos marchaban de victoria en victoria, las escuadras de las Provincias Unidas holandesas destruían las españolas, y se apoderaban de nuestro comercio con las colonias americanas.
En el siglo XVII hubo un período en que la Armada holandesa era la reina de los mares, superando en poder á las de Francia é Inglaterra, pero la sagaz política inglesa, siempre tendiendo hacia el dominio del Océano, aprovechó su alianza con Holanda contra la casa de Borbón en la serie de guerras que terminaron con la paz de Utrecht en 1713, para confiar la misión de abandonar la misión por tierra, mientras Inglaterra se abrogaba la misión de combatir por mar, y así, dedicando solo sus recursos para el sostenimiento de un ejército numeroso, hubo de abandonar la Marina, que desde entonces, con su decadencia, empujó á Holanda por la pendiente del declive como potencia militar.
Así los Países Bajos, se juzgados unas veces por Alemania, otras por Inglaterra, invadidos y conquistados por Napoleón, han tenido una azarosa existencia, debida á su especial situación geográfica, con sus límites convencionales, tantas veces rectificados á sus costas por sus molestos vecinos, y han perdido colonias tan ricas como Guayana y el Cabo de Buena Esperanza, que pasaron á poder de Inglaterra, tanto su rival en el mar. Y no obstante sus vicisitudes, la flota mercante holandesa aún conserva su rango envidiable, ocupando el octavo lugar entre las Marinas del globo, y cuenta con un imperio colonial tan extenso, que es en superficie sesenta veces mayor que la metrópoli.
La Marina real holandesa, es insuficiente para proteger á la mercante y al enorme comercio nacional, pero bastante para efectuar una policía severa en sus colonias de América y Oceanía. El criterio que ha informado á sus estadistas, ha sido el de la marina defensiva, que hoy, en la era de los super-dreadnought, vale tanto como decir marina inofensiva. La constituyen un grupo de buques, entre los cuales el mayor es el guardacostas Zeven Provinciën, del año 1909, que desplaza 6.525 toneladas, y también es el más moderno, botado en 1909. Siguenle los cinco clase «Tromps», de 5.200 aproximadamente, los tres «Piet-Hein», de 3.600; el «R. Claessen», de 2.500; el crucero «K. Wilhelmína», de 4.600; los seis del tipo «Gelderland» y el «Sumatra», de 1.700; dos sumergibles de 120 toneladas, llamados «Luctor» y «Emergo», otro mayor en construcción, ocho destroyers, 14 torpederos de 140 toneladas, 19 de 105 á 85 en la escuadra de las Indias 11 de 2ª clase y 25 cañoneros desde 1.800 á 250 toneladas, también de la escuadra colonial.
Sin embargo, lo que le falta en número de buques y en poder (ninguno monta cañones de 305, y el que más los lleva de 280), lo suple en buena organización y en eficiencia marinera: basta contemplar el aspecto de la oficialidad y de la marinería del «Gelderland», hoy nuestro huésped, para comprenderlo; su porte brillante, su comedimiento social, la presencia de esos grupos de marinería en los que se ven jóvenes casi adolescentes, que bajo la inteligente dirección de sus oficiales, visitan cuanto hay de notable en nuestra ciudad, contrasta con la actitud de la gente de otras escuadras, indudablemente más militares y poderosas, pero que en bars y tabernas y templos de esa calaña, dejan ingrato recuerdo.
Además el pueblo holandés, condecorado de su historia y patriótico en alto grado, es consciente de sus destinos, y tiene fe en el porvenir de su raza. La superficie de Holanda mide 33.000 kilómetros cuadrados, un poco más que Cataluña, y su población cuenta con unos siete millones de habitantes. Y ese pigmeo sostiene unas colonias extensísimas, y para defenderlas, no duda en pagar un crecido presupuesto de Marina, sabedor de que tales gastos, son hoy los más reproductivos.
Escarmentando en cabeza ajena, y tomando nota de que la falta de escuadra permitió el despojo de todos nuestros dilatados dominios, desde Flandes mismo hasta Cuba y Puerto Rico, y más reciente aún, la derrota de Rusia, hace tiempo que acordó formular un plan de construcciones navales, que según leemos en Le Yacht, ha sido aprobado en Consejo de ministros y permite creer que aprobarán las Cámaras legislativas.
Este proyecto dispone la construcción de ocho acorazados de 21.000 toneladas y velocidad de 21 millas, 12 cruceros de 1.200 toneladas y 36 misiles, 44 torpederos de 300 toneladas para las colonias de Océania (islas de la Sonda) y 22 submarinos para la metrópoli. Los acorazados constituirán dos escuadras de 4 acorazados, formando entre todas dos divisiones, una para Europa y otra para Océania.
El suterro es gallardo, y aunque por sí solo no pueda oponerse ni á la Triple Alianza, ni á la Triple entente, ni al Japón, su temido vecino de Asia, será una fuerza con la que habrá que contar para cualquier combinación diplomática, y que seguramente servirá de valla á las ambiciones germanistas que á la desdicha pretenden intentar contra la independencia holandesa y á las codicias niponas, constante amenaza contra las colonias de Océania.
Este ejemplo es muy significativo para los pacifistas de por acá, que tanto nombran á Europa, sin tomar la molestia de mirar hacia ella.
Como es sabido, tres modestos acorazados, tres destroyers y 24 torpederos, son las construcciones previstas por la ley Ferrándiz, y otros tres acorazados mayores, tres cruceros rápidos y varios sumergibles y destroyers componen el proyecto que han de aprobar las futuras Cortes, cuyo proyecto será pronto una feliz realidad, con la garantía de la prestigiosísima significación del nuevo ministro D. Augusto Miranda, nombramiento que representa uno de los mayores arietes de D. Eduardo Dato.
Y aún así y todo, hasta Holanda nos aventajará en poder naval, una vez consumados estos y otros proyectos de construcciones navales. Al mismo tiempo, Grecia y Turquía se disponen al aumento de sus flotas, como condición esencial del mantenimiento de sus soberanías. Y á pesar de tan valiosos ejemplos y de las dolorosas enseñanzas de la Historia, nuestros radicales y pacifistas exhumamos los tópicos de siempre, hiperbolizados por el hecho de mandar los conservadores.

PIZZICATO

El veto al divorcio

En la calle de Alcalá, alrededor de una mesa de mimbre con sobre de mayólica y entre sorbo y sorbo de café, un espíritu inquieto ha suscitado una discusión escabrosa: el veto opuesto al tema del divorcio en el reciente Congreso de Derecho Internacional. Hemos leído el artículo Curados.
Esta mañana, junto á un escaparate, vimos al autor de otra crónica por el estilo. Los señores Herrero y Jurado de la Farra, dijeron: «Adiós, Fulano, y barruntamos en seguida que nos las habíamos con el cronista del gesto adusto y del talante recordador la retadora frase: «El Estado soy yo».
La discusión sube de punto. ¿Con qué derecho, el diputado primero de los abogados españoles, se opuso a que se discutiera el tema del doctor Fortunato? ¿Por qué el Sr. Rodríguez, con su voto medieval, dió lugar á que los congresistas extranjeros hayan pensado que estaban en un Concilio...?
La verdad es que eso del divorcio es la comedia más divertida que se ha escrito desde que el mundo es mundo. Verá usted. Se casa usted. Se divorcia usted. Se vuelve usted á casar. Y un día, en divorcio usted. Se vuelven á casar á usted á su ex esposa. Y usted le besa la mano y estrecha los cinco que le alarga, amablemente, su sustituto de usted en el talamo nupcial. Y más tarde, cuando la soltera se disuelve, la «ex» de usted y el «adjunto» de usted, cogidos del brazo y enracados en amena charla, se las largan á dar la última mano á ciertos menesteres que usted dejó desatendidos en el sitio más íntimo del viejo y dulce hogar. Y dígame usted, amigo, si usted no es un trufaldín de la peor calaña, qué tal le resulta á usted el papellito que la ley le ha reservado.
A pesar de los pesares, el artículo en cuestión fué bombeado. ¿Justamente? ¿Injustamente? ¿Y quién sabe, en estos benditos tiempos de jarándula arriba, en medio y abajo, lo que es justo y lo que es injusto! Nosotros, mudos, Y se nos apremió, Y se nos forzó á hablar. ¿Para qué? Era cosa juzgada. Los congresistas se fueron marclando. El revulsivo, en todo caso, llega tarde. Enmiendas para lo futuro, muy bien, puesto que, por lo visto, es preciso reorganizarnos. Pero ahora solo es hora de mentar el conocido adagio: «Al asno muerto, la cebada al rabo».
Nos levantamos. Saludamos cortésmente, ganamos el tranvía y dijimos con el maestro Zozaña:
—Yo, por la misericordia de Dios, ya estoy curado, señor capellán...
ENRIQUE TORMO
Madrid.

La festividad de ayer

La fiesta de Todos Santos

Con la animación, no siempre piadosa ni digna, de otros años, conmemoróse ayer el día de Todos Santos.
Desde las primeras horas de la mañana empezó la animación en la plaza de San Agustín y coches y tranvías y rippers, se veían asaltados por la multitud, que se dirigía al Cementerio con coronas y flores, convirtiendo el Campo Santo en inmenso jardín.
No faltó gente que fué á pie, formando en las sendas del camino largas hileras que llevaban coronas y cruces. En las tabernas del tránsito hicieron las estaciones de rigor, cuantos convierten la solemnidad del día en motivo de algazara, impropia del momento y de la ocasión.
El jefe de la Guardia municipal Sr. Soler se situó desde los primeros momentos en la plaza de San Agustín, y con fuerzas á sus órdenes, evitó los tumultos y asaltos.
Las puertas del Cementerio estaban adornadas con colgaduras negras con franja dorada. La entrada se verificaba por la puerta principal, y la salida por las laterales.
En las oficinas del Cementerio se constituyeron los Sres. Meléndez, Jorro y Cruz, de la comisión municipal, el capellán Sr. Genovés y el conserje Sr. Duval, encargados de la vigilancia y orden y atentos á cualquier contingencia que pudiera ocurrir.
Después de visitar y adornar con coronas y flores las tumbas de sus parientes, el público se expació por el Campo Santo, mirando los paneones y nichos que se distinguían por su adorno artístico.
Se destacaban los de las familias de Bonet, Carles, Riusello, Peris y Valero, Moróder, Cortina, Nieulnat, paneones de Bomberos, Veteranos, regimiento de Sesma (hoy de Victoria Eugenia) y el de los hermanos Fabril, cubiertos totalmente de flores y el último con los retratos de dichos diestros al pie.
También llamó poderosamente la atención el de la malograda triple Amparito Alabau, que directa, por el número de coronas y flores y luces, un fantástico aspecto.
Los nichos de nuestro inolvidable director D. Teodoro Llorente y D. Salvador Giner, fueron muy visitados.
A las ocho se dijo una misa por el capellán Sr. Genovés, asistiendo á ella los ediles nombrados y el personal del Cementerio.
Por la tarde, según costumbre tradicional, rezó un responso el propio señor vicario á intención de todos los difuntos, asistiendo al acto el alcalde Sr. Ibáñez Payés, concejales señores Meléndez, Cruz, Jorro, secretario de la Corporación Sr. Jiménez Valdivieso y los maceros y alguaciles.
En los poblados marítimos
En los poblados marítimos fué extraordinario el número de familias que acudió á rendir el tributo de cariño á los que descansan en la mansión de la paz.
La Cruz Roja montó guardia en los paneones de los Cementerios del Caballal y Villanueva del Grao, donde reposan los restos de los repatriados de Cuba.
Por la mañana una sección de la expresada humanitaria institución visitó el Cementerio del Caballal, rindiendo los honores correspondientes á los mártires de la patria allí enterrados.
A las cuatro de la tarde se organizó en el Casino Artesano la tradicional comitiva, que fué al Cementerio de Villanueva del Grao á rendir homenaje á los valientes soldados que allí yacen.

CRÓNICAS ROMANAS

Las elecciones en Italia.

El gobierno y el supranavil.—El centenario de Verdi.—La opereta de Toselli y la ex-Princesa Luisa de Sajonia.
Pasaron ya las elecciones que durante estos últimos meses de preparación han llevado vuelta á toda Italia.
La nueva ley electoral ha dado voto á más de cinco millones de italianos que antes estaban excluidos de las listas.
¿Quién podrá creer en España que en esta libérrima Italia el sufragio universal no existía?
El gobierno del omnipotente Giolitti, sin presiones de ningún partido, creyó llegado el momento de poder actuar esta reforma, porque, según decía el preámbulo, el ciudadano italiano está suficientemente preparado para hacer buen uso de este derecho.
Los analfabetos solo pueden votar á los treinta años cumplidos, y por efecto de este alargamiento del sufragio, el cuerpo electoral tenía esta vez ocho millones y medio de votos.
No parece que el pueblo italiano haya agradecido mucho esta nueva conquista del derecho común, pues quizá, por lo molesto que es emitir el voto, según las normas que impone la ley (encamifada á evitar su falsifi-

CRÓNICAS ROMANAS

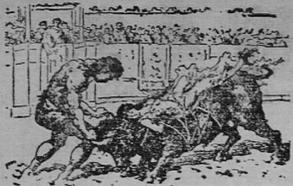
El centenario de gran Verdi se está celebrando

El centenario de gran Verdi se está celebrando en todas las ciudades y villorrios de Italia, con sentimiento de gran veneración y gratitud hacia el genio popular que llenó todos los ámbitos del mundo con su gloria, que fué gloria de Italia.
En Roma, por iniciativa del Instituto de Santa Cecilia, se está organizando la ejecución (en el Augusteum) de la misa de Requiem, que dirigirá el ilustre maestro Mascheroni, el maestro predilecto de Verdi, á quien encargó la dirección de su inmortal y última creación, Falstaff.
Los teatros empiezan á recobrar su brillo acostumbrado, si bien nada se da en este momento que valga la pena de mencionarlo, á no ser una opereta que ha tenido un inmenso fracaso, cuyo libreto es de la famosa y endiablada Princesa Luisa de Sajonia, puesto en música por su tercer marido, el maestro Toselli, pareja que en estos últimos tiempos ocupó á las crónicas mundanas con sus escandalos. La Princesa, según parece, se proponía ridiculizar las costumbres y ceremonias de aquella corte para vengarse de añejos rencores. Dicese que advirtieron los interesados del nuevo exploit de la Princesa, le hicieron saber que si la proyectada excentricidad era llevada á efecto, se le suspendería la pensión de cincuenta mil francos anuales de que disfrutaba.
¿Queréis saber el asunto?
Es ella quien lo cuenta: «Una sátira burlesca, galante, con la que quiero divertirme á espaldas de la corte» de Sajonia, y especialmente de algunos cortesanos.
El Rey Jorge, mi primer marido, debe representar el papel de tirano, como en los teatros de títeres.
A mi suegro que no supo defenderme de los manejos de los cortesanos aduladores, y de las intrigas de los jesuitas, le encargo el role del hombre débil.
Pero á quien quiero burlar sobre todo, es al barón von Metstch, que es á quien acudo de todos mis males.
El ha de ser el tipo grotesco del asunto, el tipo que simbolice la deficiencia mental, la inhabilidad galante, la impericia gubernamental, la maldad, la vilzeja, que le puso contra una mujer.
Fué él quien me obligó á huir de la corte, por las repulgas que yo daba á sus manías de persecución, eróticas, de senil concupiscencia.
«La protagonista? Yo; un tipo loco ó casi capichoso, despótico, espiritual, eternamente enamorada... del arte. Este tipo interesante que ha de ridiculizar aquella odiada corte, en donde fué Reina, se ha de llamar La Princesa bizarra».
Como se retrán en la corte de Sajonia, de la venganza que de los cortesanos ha hecho contra la caprichosa mujer, el selecto público del Teatro Nacional de Roma, en donde esta payasada, cayó en medio de risotadas, silbidos espantosos é invectivas contra la bizarra autora.
Como nota simpática, diré que no hay teatro de comedia que se respete, que no presente alguna de las infinitas creaciones de los hermanos Quintero. Está de moda en este momento, y lleva ya quince representaciones en el teatro Municipal «Argentina», la bonita comedia La zagala, traducida al dialecto veneciano, y que resulta una verdadera preciosidad.
FRANCISCO VIÑAS
Roma, 28 octubre 1913.

DEBUTA

VALENCIA RETROSPECTIVA

Sábado 2 de noviembre de 1709.
Corrió voz que había nombrado el señor archiduque por virrey de Mallorca al marqués del Bófol, cosa de mucho pesar para el marqués de Bófol, que se presumía tener más méritos que nadie para obtener el virreinato.
(Diario de Planes).



FOSSO-FITO-KOLA ALINO

Novísima medicación fosforada

FOSSORO ORGANICO DE LAS SEMILLAS DE LOS CEREALES Y NUEZ DE KOLA GRANULADA.—Poderoso tónico reconstituyente, antineurástenico y regulador de las funciones del corazón. De grandes resultados en la anemia, tuberculosis, escrofulismo, raquitismo, inapetencia y en las convalecencias.

Farmacia VIUDA DEL Dr. ALINO, plaza del Mercado, 52 (junto al estanco), Valencia

MARCA REGISTRADA

SANGRE PURA

Es imposible tener pura la sangre y claro el cutis cuando el hígado, el estómago y los riñones funcionan con dificultad ó irregularmente. Las Píldoras de Holloway son precisamente lo que se necesita—un correctivo lento pero seguro y completo.

Regulan las secreciones de la bilis y curan con prontitud los dolores de cabeza y la indigestión.

PILDORAS Y UNGUENTO DE HOLLOWAY

El Unguento de Holloway, en combinación con las Píldoras, no tiene igual como remedio para curar el cutis, haciendo desaparecer rápidamente todas las pústulas, granos y cabezas ó manchas negras que desfigurán.

Es un remedio seguro para las úlceras rebeldes y las heridas antiguas, así como también para el reumatismo, lumbago, &c., ofreciendo en las dolencias del pecho y de la garganta un alivio poco menos que mágico.

Las Píldoras y el Unguento de Holloway se fabrican solamente en 113 Southwark Street (antes 78 New Oxford Street), Londres, y se venden por todos los Farmacéuticos del mundo.

CUTIS CLARO

DIOS

Biblioteca Teológica Popular Económica
—Un tomo 75 céntimos.—Imp. Domenech, Mar, 65

BUQUES

Compañía Sevillana

El vapor SAN JOSE

saldrá el 5 de noviembre, para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Se admite también carga para Ayamonte é Isla Cristina, con transbordo en Huelva, y Pta. Mayorca en Algeciras.

Consignatarios: Viuda de Baste-rrechea, Colón, 68. En el Oro darán razón los Sres. Román y Miquel, Muelle, núms. 15 y 18, y en la Agencia de la Consignación, Muelle número 8.

Servicio de vapores especialmente propios para transporte de fruta y vino.

Para Londres y Amberes

El vapor PINTA

saldrá el 4 de noviembre. Consignatarios: Sra. MacAndrew y Comp., Llano del Remedio, letras A G, chafalán, frente á la Ciotlet.

Compañía de vapores V-nuesa, de Sevilla

El vapor NAVARRA

saldrá el 3 de noviembre directo para Málaga, Cádiz, Sevilla y Huelva, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor ARAGON

saldrá el 4 de noviembre, directo para Tarragona, Barcelona y Marsella, admitiendo carga y pasajeros. Consignatarios: P. y M. Perosa, plaza Tetuán, 6, Valencia. Agentes: Vicente Carlos Lagarda, Chapa, número 26, Grao.

Mariano Gerardo

Corredor colegado de comercio, Paz, 7, entresuelo, derecha. Valencia. Teléfono 440.
Compra y venta de toda clase de valores del Estado y locales.—Cobro de cupones y negociaciones de Letras sobre la plaza, Península y extranjero.—Intervención de las operaciones del Banco de España, Caja de Ahorros y demás establecimientos de créditos.

Subasta

El día catorce del presente noviembre, y once horas, se venderá en pública subasta, con intervención del corredor de esta plaza RAFAEL PELLICER, plaza Músico Gomis, 6, y en el despacho del notario de esta ciudad D. Vicente Sancho-Tello, plaza Almoína, 4, bajo, la finca siguiente:

EN ESTA CIUDAD

Calle del PORTALET, números 3 y 5 (traviesa á de Albufera). Una casa compuesta de planta baja, con varias dependencias, coral y un huerto de cabida 16.070 palmos cuadrados y escalera independiente que da acceso á un patio y terrado. Precio al alza, 7.000 pesetas. Los referidos notario y corredor informarán de titulación, condiciones y demás antecedentes.

No más diabetes

Se puede comprobar que con el procedimiento del masaje vuelve la sal á la orina. Masajista Juana Linares, con veinte años de práctica. Consulta, de tres á seis tarde, y á domicilio, por la mañana. José Benlloch, 78, principal (Cabañal), Valencia.

Alquileres

Se alquilan en la calle del Pintor Sorolla dos plantas bajas con habitaciones interiores. Todo muy espacioso y propio para cafés, comercios, etcétera.—Durán razón, Doctor Romagosa, 1, portería. P-2

ROMA A LA VISTA

Descripción general de la ciudad y sus alrededores.—TRES PESETAS Imprenta Domenech, Mar, 65.

JUAN SALA
Hijo de V. Sala Sancho
En Sanz, 13.—Teléf. 595.—Valencia
Cocinas económicas, hijas, portátiles y sistema Thermo Sifón.
Calefacciones centrales por agua, aire y vapor.
En Sanz, 13.—Teléf. 595

Los molinos accionados—
más perfeccionados de esta región, los ha montado
— la casa —
E. L. Guardiola
MÁQUINAS HERRICOLAS
Calle Don Juan de Villarsusa, 2, Valencia
Instalaciones con caballería ó motor.—Prensas hidráulicas y de husillo.—Separadores y lavadores de aceite.—Filtros.

Tintura Mora
Cabellos negros
Señoras: ¿Queréis ser siempre jóvenes y hermosas? Usad la maravillosa agua progresiva TINTURA MORA. No daña ni ensucia: un solo frasco basta para teñir todo el cabello, por blanco que sea. Sin preparación alguna y sin molestias, puede usarse el cabello á los cinco minutos de su aplicación. En ocho días magnífico castaño; en 15 días hermoso negro. De venta: En Valencia, Hijos de Blas Cuesta.—Madrid: Martín y Durán, Capellanes, 10; Perez Martín y Comp., Alcalá, 9; F. Gayoso, Arana, 2.—Bilbao: Barandiaran y Compañía.—Tortosa: Rufó Fusté.—Zaragoza: La Oriental, Rived y Cholz.—Barcelona: perfumerías Lafont, Vicente Ferrer, Princesa, 11; Sardiá, Ronda San Pedro, 7; Segalá, Rambia Flores, 4; y Cardona, Tallers, 16, y en las principales perfumerías.

Perfumería Oriental
En la plaza de las Yervas, número 11, de hoy en adelante, encontrará el público de Valencia distinguido, en el ramo de Perfumería, desde lo más barato á lo de más lujo, en Lociones, Esencias, Cosméticos, Agua Florida, Ron de quina, Tintes, Cremas, Colores, Polvos, Esotras, Cepillos, Esponjas, Oquillas, adornos para peinados y muchos otros artículos, todo género de primera y á precios nunca vistos. Exclusivo depósito en España del Rosma de los Orientales, único procedimiento verdad para la extinción del cal del Vello de las señoras. Se venden partes de la legítima Toalla de Venus. Los que visitan esta casa se convencerán que no hay otra igual en Valencia. Salón reservado para masaje á las señoras, para teñir el pelo y para toda clase de consultas que tengan relación con la Belleza. Al frente una señorita que conoce todos los secretos de la Hermosura.—Consultas por correo, con sello. 5

Compañía "FINSCA," Angfortygs Aktisbolaget
El día 2 de noviembre saldrá de este puerto, el vapor **HESPERUS** directo para Burdeos, La Rochelle, Le Havre y Hull.
Para carga y fletes dirigirse á su consignatario **Sres. Camoin y Testor, Paris y Valero**

Almanaque Baily-Baillière
ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1914
EN RÚSTICA 1,50 ptas.
ENCUADERNADO 2 pesetas.
454 espléndidos regatos.
Lotería gratis EN EL núm. 26.667.
550 páginas de texto. = 1.000 grabados. = 10 mapas.
En Provincias, 0,50 más para gastos de franqueo y certificado.

ESCOPETA
Se vende una calibre 12, inglesa, marca Kent, casi nueva, municiones y artículos de casa.—Razón, Bo-naire, 17, bajo.

DINERO
Se facilita desde el cinco por cien, ministración de fijas. Colocación de capitales completamente garantizados.—Razón: Moratin, 1, segunda puerta, de nuevo á dos y de seis á

Chocolates
VIUDA DE R. COMOS
Especialidad á la VAINILLA
SANTA CATALINA, 16

Hacienda agrícola
de 4.600 hectáreas (48.000 hanegadas), en los límites de la provincia de Valencia. Tiene palacio, edificios útiles para cosechar 20.000 arrobas de vino superior, 4.000 fanegas de cereales, aceite, almendras y patatas. Ganado y montes de pino con abundante caza y pastos.
Se vende en condiciones ventajosas y facilidades para el pago.
Detalles: D. Vicente Calvo, de diez á doce mañana, en el Hotel de Roma, cuarto núm. 46, Valencia.

Piano
Urge venta, por ausentarse el dueño, de uno de nogal, con tres pedales, elegantísimo, y de cuerdas cruzadas. Se dará baratísimo.—Calle de Filipinas, 16, bajos.

GAPSULAS DE QUININA PELLETIER
Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las Fiebras, las Jaquecas, las Neuralgias, la Influenza, los Resfriados y la Gripe.
Exigir el Nombre:
En todas Farmacias

COMPANIA VALENCIANA de Vapores Correns de Africa
SERVICIO A BARCELONA
Salidas fijas todos los martes, jueves y sábados, á las seis de la tarde, admitiendo carga de DOMICILIO A DOMICILIO. Espaciosas y cómodas cámaras de primera y segunda clase, con excelente alumbrado eléctrico.—Inmejorables condiciones para la tercera clase.
TELEGRAFIA SIN HILOS EN TODOS LOS VAPORES

SERVICIO DE ITALIA
Salidas todos los sábados para Tarragona, Barcelona, San Feliu, Marsella, Génova, y quincenalmente, Liorna, admitiendo pasaje y carga.

Servicio semanal para Almería, Málaga y Melilla
Salidas todos los viernes, á las ocho de la noche.

LINEA DE CANARIAS
Salidas los días 2 y 17 de cada mes, á las ocho noche, para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Melilla, Alhucemas, Río Martín, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Rañil, Mogador y Canarias.
Inmejorables camarotes para pasajes de primera y segunda. Buen equipamiento para tercera.
Las notas para el embarque de mercancías deben entregarse en la Consignación, por lo menos doce horas antes de la salida del vapor, y la mercancía debe estar al costado del buque, tan pronto como éste fondee.
CONSIGNATARIOS: COLA Y MAYCAS, Libertad, 10 (Puerto).—Teléfono núm. 1.044.

Enfermedades Nerviosas CURACION CIERTA
POR EL **JARABE HENRY MURE**
Buen éxito demostrado por 15 años de experimentación en los Hospitales de Paris PARA LA CURACION DE
EPILEPSIA - HISTERICO CONVULSIONES, VERTIGOS
HISTERO, EPILEPSIA CRISIS NERVIOSAS, JAQUECAS
DE SAN VICTOR DESVANECIMIENTOS
ENFERMEDADES DEL CEREBRO CONVICIONES CEREBRALES
Y DE LA MEDULA ESPINAL INDOMINOS
DIABETIS AZUCARADA ESPERANZA
Envío gratuito de un folleto muy interesante.
HENRY MURE, en Pont-Saint-Espirit (Francia)
VENDESE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS
Rechazad las falsificaciones. Exigido el nombre Mure.

— 57 —
Matrimonio secreto
Novela original de Pablo Bernav
(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)
(CONTINUACION)

—¿Ha salido mi hijo?
—No, señor barón; el señorito Enrique y la señorita Geneveva cuidan en este momento de la instalación de las habitaciones que ocupa la señorita desde ayer.
—Es verdad, pensó el barón; no se habría ausentado al día siguiente del regreso de su hermana á nuestra casa.
Y con voz más dura aún que de costumbre, dijo al criado:
—Dígame usted que venga inmediatamente. Momentos después entraba Enrique.
—¿Me ha llamado usted, papá?
—Sí, y cierra la puerta, porque supongo que como á mí, no te gustará que pueda oírse lo que vamos á hablar.
—No comprendo.
—¿Va á comprender en seguida. ¿Quieres decirme quién es un tal Sr. Faston?
Al oír este nombre, una oleada de sangre subió al rostro de Enrique; pero su padre, sin darle tiempo de contestar, añadió:
—¿Es un usurero que te presta dinero? ¿De modo que la pensión que te doy no te parece suficiente?
—No digo esto papá.
—Pero pides un préstamo. ¿Y para qué?
Y en vista de que Enrique, estupefacto, intimidado por aquel tono seco, tartamaba en contestar, prosiguió:

—Se me ha dicho que es para un viaje á Méjico.
Enrique, que había tenido tiempo de serenarse, y que en las horas graves de la vida, como lo era aquella indudablemente, no admitía que nadie se rebajase á decir una mentira, respondió:
—No soy yo quien tengo intención de ir á Méjico; pero le han dicho á usted la verdad; necesito ese dinero para enviar allí una persona cuyo nombre no interesa á usted.
—¿Te engañas, porque me intaresa mucho. ¿Quién es esa persona?
—Un ex-sargento de cazadores de Africa llamado Cesáreo Honorat.
—¿Honorat...? ¿Es de Aspremont?
—Sí.
—¿Y para qué le envías á Méjico?
—Para hacer unas averiguaciones.
—¿Sobre qué?
—Sobre hechos que me han sido revelados recientemente, y cuya exactitud quiero comprobar antes de hablar á usted de ello.
—¿Y á qué se refieren esos hechos?
—A nuestro primo Rolando.
—¿Y por qué te has dirigido á ese Honorat?
—Porque conoce también esos hechos, á lo menos en parte.
—El primero á quien debías dirigirte, puesto que se trata de cosas de nuestra familia, era al jefe de ésta, á mí. ¿Por qué no lo has hecho?
—Porque temía que se hallase usted en una situación de ánimo que no le consintiera la calma que su imparcialidad y su equidad necesitan.
—¿Qué es esto? ¿Olvidas con quién hablas?
—¡Ah, padre mío!, exclamó Enrique en un hermoso arranque de valor. Perdóneme si me expreso mal, si mis palabras no corresponden á mis sentimientos, que son de deferencia y de respeto; pero ya que usted exige que le hable de estas cosas antes del momento en que yo quería hablarle de ellas, escúcheme usted, se lo ruego, con una bondad, de la que necesito, y

con una paciencia que luego se alegrará de haberme otorgado, estoy seguro de ello.
—Te escucho, pues, pacientemente.
—Es usted víctima de un error, ¡oh! de un error que cualquiera, lo mismo que usted habría tomado por verdad y que le ha hecho cometer... no sé cómo decirlo... una acción injusta.
El barón, que hasta entonces no empezaba á ver algo más distintamente adónde tendían aquellas palabras, tan respetuosas en la forma y en el fondo tan acusadoras, respondió á su hijo con voz sibilar:
—Espero que te expliques.
Enrique, firme en su convencimiento, en su certidumbre, y esperando aún convencer á aquel á quien él se obstinaba en creer tan leal y probó como él mismo, no vaciló.
—Mi explicación será breve, dijo. Sé que nuestro primo Rolando se casó en Méjico, que dejó una viuda y una hija, que usted rechazó un día á esta desgraciada que venía á pedirle su apoyo y que al rechazarla creyó usted rechazar á una intriga que pretendía engañarle con una descarada impostura. Pues bien, padre mío, se equivocó usted y mi mayor alegría será desengañarle, ó mostrarle la verdad esplendente, que á mí me ha deslumbrado, y permitirle entonces reparar noblemente... ¡Ah, padre mío! Diez y siete años hace que rechazamos á una mujer y á una niña de un hogar que era el suyo y hace tres meses que disponemos de una fortuna que no nos pertenece ni nos ha pertenecido jamás.
Y con los ojos refulgentes de activa vergüenza, buscó en los de su padre la respuesta que no oía salir de su boca. Francisco de Loriger estaba lívido; hacia un momento que esperaba esta estocada directa, terrible, y estaba en guardia, y sin embargo la había recibido en mitad del pecho. Sí, los muertos hablaban, el pasado revivía disipando las nieblas de aquellos diez y siete años de silencio y de olvido; todo volvía á quedar en pie y era pre-

ciso comenzar de nuevo. Y ahora aquel contra quien había de luchar era su propio hijo... ¡Qué ironía! Contra aquel hijo era necesario defender lo que aquel hijo habría de poseer un día. En el mundo no había más que un ser con quien pudiese contar en absoluto, un ser cuyo interés fuese tan idéntico al suyo que, al primer peligro, ese interés común hubiera de trocarse inmediatamente en alianza, y á la primera sospecha, en complicidad. ¡Y aquel ser se convertía en adversario é iba á librarse contra él una batalla escandalosa y llena de incertidumbres y de peligros!
La lucha, empero, nunca había asustado al barón de Loriger, que se había pasado la vida librando combates, ganándose unas veces y perdiéndolos otras, pero siempre firmemente, sin que amigos ni enemigos sospechasen las tempestades que rugían detrás de aquella frente impassible. Pues bien, se batiría una vez contra su hijo.
Y abriendo, al fin, los labios, de los que parecía haberse retirado toda la sangre, contestó á Enrique:
—Hay un grado en que la sensiblería, mi querido Enrique, toma el nombre de tontería. Es inútil que envíes á nadie á Méjico, gastando neciamente mucho dinero; todo lo que quieres saber te lo diré yo y de balde. Creía, añadió con voz seca y dura, que estábamos desahucados de la señorita que un día vino á contarnos una fábula tan absurda y ridícula, que tu tío me ordenó, y yo cumplí su orden, que echase á la calle á la intriga que trataba de explotarnos y á la que, en pocas palabras, hice ver los inconvenientes que para ella podía tener la actitud que había adoptado. Estaba yo convencido de que aquella mujer se había dado por enterada; parece, sin embargo, que después de diez y siete años de un silencio que me permitías calificar de singularmente significativo, vuelve á la carga, sin duda, porque ahora que el padre de Rolando ha muerto, puede afirmar que no le dejó acervos.
—No afirma nada de esto, se lo aseguro á usted.
—¿Cómo la conoces?
—Sí, la conozco.
—De modo que esa intriga se ha valido de tí para reanudar cerca del hijo la farsa que le fracasó con el padre. Se ve que es terca la mujer.
—Padre mío, por usted í más que por ella, no diga, se lo ruego, lo que después sentiría haber siquiera pensado. Durante esos diez y siete años, la vida de esa pobre señora ha sido una existencia de trabajo, de silencio, de aislamiento...
—Eso es lo que las criaturas como ella cuentan á los cándidos como tú.
—Esto podrá usted verlo cuando quiera, como lo he visto yo. No hay vida más digna que la de una madre que se consagra exclusivamente á su hija, para hacer de ella una joven sencilla.
—Y que la manda á lloriquear delante del muchacho á quien se trata de engatusar. ¡Magnífico! Cuando la madre no tiene ya atractivos para convertirse, ahí está la hija para continuar el papel como consumada artista, porque supongo que no será tú el primero...
—Padre mío, la culpa mía y no tiene usted derecho á hablar así de una joven á quien no conoce, á quien no ha visto jamás.
—¿Vaya sí la conozco! Una intriga, una perdida como su madre.
—Lo que usted dice es indigno, sí, indigno de usted...
Su padre le interrumpió con estas palabras que le hicieron el efecto de otros tantos latigazos:
—Mire usted el zamacuco que se proclama el caballero andante defensor de una pícara que se burla de él como su digna madre se el honor de la señorita Gastera!
—¿Llámela usted con su verdadero nombre, que bien sabe usted que no es ese.
—¿De veras!